

REFORMA

Atribuyen a reversión depreciación

Ernesto Sarabia

Cd. de México (12 agosto 2015).- La raíz de la actual depreciación de la moneda mexicana está en la reversión de los flujos de capital ingresaron a México por la abundante liquidez que ingresó al País tras la recesión global de 2009, que tuvo su origen en la crisis financiera que estalló en Estados Unidos en septiembre de 2008, aseguró Alfredo Coutiño.

Según el director para América Latina de Moody's Analytics, todos los argumentos le echan la culpa al exterior: China, Grecia, petróleo, la Reserva Federal (Fed), y hasta los grandes escapes de prisión, pero estos sólo son detonantes y no las causas del desplome del peso mexicano.

"El peso se revaluó artificialmente después de la recesión global del 2009 como resultado de toda la liquidez que entró al País, por lo que la raíz de la actual depreciación está en la reversión de eso flujos de capital", afirmó.

Comentó que a pesar de todo el discurso oficial de que el peso estaba bajo control, la realidad ha mostrado que "dólar de a 15 para el 2015 y de a 16 para el 2016" ha sido totalmente rebasado.

De esta forma, el peso está regresando a su nivel consistente con la nueva realidad de astringencia monetaria que se viene encima y que está por iniciar en Estados Unidos con el inminente alza de tasas de interés.

La realidad histórica demuestra que el peso se revaluó artificialmente en 25 por ciento como resultado del exceso de liquidez global bombeado por los grandes bancos centrales a raíz de la recesión de 2009.

Tomando en consideración que el peso alcanzó un nivel estable, consistente con la liquidez global, en el momento en que la Fed terminó con su flexibilización cuantitativa (en octubre de 2014), el nuevo nivel del peso consistente con la nueva realidad debe ser de casi 17 unidades por dólar, consideró.

Por ello, desde la perspectiva de Coutiño, el peso todavía tiene margen para depreciarse otros 50 centavos.

Alertó que no es descartable que el dólar siga avanzando hasta acercarse a 17 pesos en las próximas semanas y conforme se acerque la fecha del primer aumento de tasas por parte de la Fed.

La depreciación del peso, consideró, se ha acelerado ante la persistencia de mantener la tasa de interés sin cambio, lo cual le ha restado competitividad al mercado de bonos mexicanos con el consecuente retiro de algunas inversiones.

Parece que las autoridades decidieron tomar la apuesta de enfrentar la volatilidad financiera a través del uso de un solo instrumento: el tipo de cambio, en lugar de hacer uso del amortiguador doble dado por la tasa de interés, agregó.

El especialista de Moody's Analytics comentó que bajo el argumento de que tenía más costos el anticiparse al alza de tasas, el peso ahora está sufriendo las consecuencias de una decisión monetaria cuyo diagnóstico indicaba que era más costoso prevenir que lamentar.